

La ciencia histórica en América Latina

Alexander Betancourt Mendieta
Universidad Autónoma de México

IMPENSAR LAS CIENCIAS SOCIALES

Una vez acaecida la crisis política de fines de los años ochenta, con el derumbe del “socialismo realmente existente”, se puso de manifiesto con todas sus aristas la profunda crisis epistemológica que vivían las ciencias sociales en todo el mundo académico del hemisferio occidental. La exacerbación de los postulados posmodernistas y la enorme publicidad de los fines metahistóricos del “fin de la historia”, reveló la necesidad de volver a la teoría. Han existido variados esfuerzos por sobrellevar las consecuencias extremas del nihilismo posmodernista y su proclamación de “la muerte de los grandes metarrelatos”. Sin duda, el fenómeno de globalización, del que nos hemos percatado desde la década de los años ochenta, plantea enormes retos para el desempeño de la actividad académica de las ciencias sociales y humanas. Para el caso particular de América Latina en esta coyuntura crítica es significativa la atención que se le ha prestado a dos nuevos planteamientos teóricos germinados en el ámbito académico norteamericano: los estudios culturales y los proyectos poscoloniales.

Las transformaciones que vivieron las sociedades de todo el mundo desde la década de los cincuenta dieron paso a ciertas articulaciones dentro del universo académico, especialmente con la conformación de los Estudios de Área como instrumentos de conocimiento sobre los procesos que se desplegaron en las zonas periféricas del mundo “desarrollado”. Esta conformación de las estructuras académicas permitió la inclusión de estudiosos venidos del entonces llamado “tercer mundo” dentro

